

Archipiélago

- liceo de ciencias del mar -

Ubicado sobre el remate del paseo costero de la ciudad de Penco, Concepción, Región del Bío Bío. Esta ciudad presenta la oportunidad de incentivar la descentralización de su capital, a la vez de contar con una situación enriquecedora de borde costero con puerto. Se propone un liceo que pueda responder a los recursos naturales de la región y a su fuerte relación con la actividad marítima, aportando a la industria local nuevos datos sobre la vida marina en ese lugar específico, y ayudando a un uso responsable de los recursos naturales.

Entendiendo su potencial y observando sus instalaciones educativas, el proyecto se plantea tomando una posición influyente en la formación futura de especialistas relacionados a las ciencias marinas. Su relación con el mar es clara tanto desde su programa como desde su emplazamiento, tomando sus cotas de nivel y bordes para conformar un recorrido que permita su apropiación.

Observando la huella existente en Penco, el liceo se emplaza como un edificio fragmentado de baja escala y pisada. Su eje longitudinal continúa el camino costero y revitaliza toda la zona en desuso incorporando caminos y bicisendas a la par de la vieja vía férrea.

Su programa funciona tanto con espacios dedicados a la educación teórico-práctica como otros dedicados a la cultura, abiertos a toda su comunidad. El archipiélago de edificios se vincula por medio de patios comunes y por sistemas de puentes que contienen la circulación semicubierta. Su planta baja se ve tensionada por estos volúmenes, en situaciones se cierra y en otras se abre albergando espacios de exposición de la investigación del Liceo. Sus estudiantes se verán relacionados con su comunidad tanto por las actividades públicas como por su orientación educativa vinculada estrechamente con el mar. La convivencia es permanente, permitiendo participar y ver de cerca el trabajo producido en el Liceo.

El liceo cuenta de programa que busca atraer a la comunidad de Penco hacia el interior del conjunto, una biblioteca pública con vistas elevadas hacia el mar que podrá ser aprovechada por todos los estudiantes de la ciudad, al igual que el mirador del muelle y sus gradas que funcionan como anfiteatro público hacia la proyección sobre la espalda del auditorio. Para los espacios de trabajo y de lectura se propone un ambiente tranquilo pero a la vez estimulante, con visuales constantes al mar, su objeto de estudio.

Su resolución material responde a la escala y a las necesidades programáticas de un liceo marino. Su proximidad a la materia prima permite un manejo sustentable y enriquecedor para la zona, además de crear una visión local a futuro del posible uso de la madera en edificios institucionales.

El archipiélago busca producir una sensación de una pequeña ciudad dentro de otra, con la calidez y calidad estructural que brinda la madera laminada encolada. Se utiliza una variedad de resoluciones, respetando un módulo identificable en todo el proyecto y una lógica constructiva para todos los edificios, variando únicamente en su cerramiento exterior. Éste por momentos se materializa con policarbonato acanalado que permite un filtro solar cómodo para actividades escolares y aprovecha la luz natural en el horario de funcionamiento del liceo. En otros sectores la madera cierra los espacios para ayudar a controlar el exceso de luz perjudicial para algunos usos. El auditorio se ve envuelto en una doble capa de cerramiento y aislación, a fin de controlar la acústica, pero también permitiendo su apertura hacia una gradería exterior para apreciar el espectáculo desde un espacio único. Los laboratorios cuentan con un cerramiento opaco de madera, enmarcando la vista privilegiada que poseen hacia el mar con carpinterías continuas.

En su conjunto, el archipiélago de Penco presenta una oportunidad para su comunidad, para sus estudiantes y para Concepción, como futura fuente de conocimiento para desarrollar sus actividades naturales e históricas, dando vida a un sector olvidado de la ciudad.

ARQ 7170